

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO III.—NÚMERO 102

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR, PROPIETARIO Y FUNDADOR:

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 14 de Febrero de 1897

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.

FUERA, al trimestre 2'00 »

NÚMERO SUELTO 0'10 »

ANUNCIOS ECONÓMICOS

NUESTRAS PRÓXIMAS FIESTAS

Sr. Director de la REVISTA GALLEGA.

PARA organizar los próximos pasados festejos de Agosto de 1896, comenzó á formarse la comisión mixta en Noviembre de 1895, empleando nueve largos meses para dar por resultado lo que todos hemos visto: el mayor desencanto en lo que respecto á fiestas públicas se puede recibir, pues hasta para que el escarnio adquiriera los mas altos grados, es hoy el día—cinco meses despues de las tan decantadas fiestas—en que todavía no se han rendido las cuentas á gusto y satisfacción de todos.

Estas fiestas han sido uno de los muchos errores en que tiene la poca fortuna de caer nuestro Alcalde; él, seguramente, quiso que su paso por el Municipio coruñés se señalase con la celebración de unas fiestas magnas debidas á su exclusiva gestión; pero se cuidó tan poco de atar bien los cabos y de tal manera se dejó invadir por el desmayo á los primeros encuentros que, abandonándolo todo, volvió la espalda á aquella comisión que él mismo creara y que desde entonces ha sido su implacable enemiga.

Nosotros, no obstante, aunque por honor de la Coruña deploramos lo ocurrido, reconocemos en el Sr. Argudín Bolívar su excelente intención, lamentando el que en muchas ocasiones no haga uso de aquella *energía* que tanto le distingue en otras cuestiones fútiles y de escaso interés.

Citamos las pasadas fiestas con el único objeto de manifestar que ni por tomarse mucho tiempo ni por formar comisiones rumerosísimas, cada uno de cuyos individuos se considera un *señor* del pueblo, se adelanta gran cosa, y con el objeto también de recordar que sólo faltan cinco meses hasta Agosto, y si en esa época han de hacerse algunos festejos, bueno sería que se fuera pensando en algo, pues lo mismo se peca por exceso que por defecto, toda vez que hasta la fecha no tenemos conocimiento de que en este asunto se haya acordado nada.

Y que las fiestas deben realizarse es innegable.

Estos acontecimientos son al presente una necesidad del progreso.

Las fiestas no se celebran solamente por la parte de distracción que al vecindario ofrecen; esta parte es lo de menos; lo demás, lo verdaderamente importante, lo evidentemente práctico es el atraer forasteros al pueblo donde se realizan, para que lo conozcan, para que hablen de él y á él vuelvan en años sucesivos, y de este modo no solamente se obtiene un bien material, sino que se persigue y conquista un puesto entre los mas adelantados del orbe civilizado.

Poblaciones apenas conocidas hace algunos años hoy figuran en los primeros lugares, y esto lo deben á su inagotable propaganda, á sus sacrificios, al patriotismo de sus hijos que no temieron de sembrar con largueza, porque tenían la seguridad de que la simiente que esparcían habría de dar excelente y abundante fruto.

La Coruña, que año tras año vé ensancharse sus horizontes, no debe perdonar medio alguno para hacerse cada vez mas grande, y por eso hará bien en imitar el ejemplo de Barcelona, de Zaragoza, de San Sebastián, de Santander y de tantas otras ciudades importantes ya que no careciendo ella de importancia está en el deber, y en nombre suyo su Concejo, de trabajar vigorosamente para que aquella vaya en aumento, si bien esto le cueste sacrificios que no tardará en ver resarcidos.

Mas es preciso que en los Ayuntamientos y comisiones figuren personas serias, idóneas, entusiastas y competentes; personas de iniciativa y de claro entendimiento que sepan romper con la monotonía del gastado rutinarismo, que acierten á encontrar algo nuevo, á inventar, digámoslo así, porque de otro modo nuestros festejos seguirán pareciéndose á los que se verifican en los pueblos rurales en honor del santo Patrono.

Véase, pues, en ir pensando lo que se puede hacer para Agosto, pues si esa época la dejamos pasarsin festejo alguno es la mas palmaria prueba de antipatriotismo, con la agravante particularidad de que de la apatía del municipio participará y será responsable la población entera, y esto no puede

ni debe ser; no debe ni puede consentirse.

Sin gravar en mucho el erario municipal, bastante puede intentarse y formalizar un programa que, aunque no abarque el mes y medio la duración de las fiestas, según hasta ahora vino haciéndose, bien puede introducirse en él alguna novedad que no sean *bataillonés infantiles* ni otras niñadas por el estilo.

Una novedad, por ejemplo, sería la colocación de la primera piedra del edificio que el Sr. Ministro de Fomento ha prometido construir para oficinas del ramo, y esto puede gestionarse acudiendo con tiempo al entusiasta gallego Sr. Linares Rivas quien no dejará de acceder al ruego que se le dirija allapando todos los obstáculos.

Esperamos que nuestros buenos deseos serán secundados por el interés que encierran para esta ciudad.

Prometemos, no obstante, volver con mas detenimiento sobre este asunto reservando para entonces otro orden de consideraciones que no tardaremos en exponer.—X.

BUEN CASTIGO

HEMOS escrito unos artículos sobre el mismo tema en que se ocupa el que, con sumo gusto, transcribimos de *El Derecho* de Orense, debido á nuestro buen amigo y colaborador D. Benito Fernández Alonso, porque lo juzgamos digno de figurar á la cabeza de los que publicaremos en números sucesivos.

“Á D. ANTONIO DE VALBUENA

“Atraído por la fama literaria de Valbuena, y bajo la garantía del nombre, lei en el penúltimo número de la *Ilustración Artística* (1) su trabajo, titulado “Antes de tiempo;” hermoso cuento que, á no ser por los errores que contiene, avalora más la prestigiosa autoridad á que ha llegado la firma del ilustre crítico. Y una vez que así de buenas á primeras nos entramos de rondón hablando de faltas notadas ya

(1) Núm. 786 del 18 de Enero último.—N. de la R.

en otros escritores que, como el autor de *Ripios*, no hallan dificultad en aventurar conceptos en menoscabo de su cultura literaria y del buen sentido público, justo será que interpretando el desagrado de cuantos como nosotros lean sus producciones correspondamos llevándolos a la picota de la opinión, siquiera sea en pago del ridículo que pretenden hacernos afrontar.

“Casi no estrañamos la beta con que hasta hoy vienen fustigándonos mas de un autor de artículos literarios y juguetes cómicos y de piezas más ó menos representables, en que tiene papel algún campesino de nuestra tierra, pero lo que no puede menos de sorprendernos, tratándose de un literato de renombre, ha sido la frescura con que se atreve á verter en su cuento no escaso número de frases de lo que el supuesto *Miguel de Escalada*, llama del dialecto gallego. Es en verdad una sorpresa desagradable que, recordando lo que dijo *Clarín*, al asegurarnos que *Valbuena no disparata nunca* y lo que hace es *oír crecer los disparates de los demás*, hayamos leído enormidades como las que nos trae su cuento de la *Ilustración Artística*.

“Porque somos los primeros en rendir culto al talento del ilustre publicista y no los últimos en reconocer sus vastos conocimientos literarios, la gracia y la soltura con que se produce, no hemos de pasar por alto sus dislates, su condición de autor maleante; no regateamos así bien la abundancia de sus picardiguñelas y sus chistes, pero nos duele que su pluma se corra del seguro con tanta libertad. Tampoco hemos de parar mientes, que, eligiendo por teatro de los hechos un pueblo de Galicia, quiera colgarnos el sambenito de pendencieros é inmorales, porque, á la perspicacia del lector no ha de ocultarse que los habitantes de Mondariz y Puenteareas, como los del resto de España, no se duermen en las pajas tratándose, sobre todo, de burlar á la gente de la Curia; ni admirarnos de que siguiendo la corriente del río, los personajes del cuento de Valbuena, ocurra á éste la idea peregrina de que el cirujano, subía desde la Gándara á Troncoso, río abajo, porque si esto es baladí, lo que no puede menos de llamarnos la atención es que D. Antonio antes de escribir su cuento, no haya tratado de enterarse de lo que es Galicia, histórica y geográficamente considerada.

“Su completo desconocimiento de la región, hácele caer en errores topográficos, y su deseo de llevar el ridículo sobre la gente de la tierra fuérsale á poner en boca de los protagonistas de su cuento, el dialecto de que nunca se han valido para expresar su pensamiento. Véase sino el diálogo que sostienen los enamorados cuyas frases transcribimos literalmente del artículo del Valbuena y son... *Esu diraslu pur algún otru que non pur Xuan Bouza. — Digolu pur quien quieru.*

“Es esto tan gallego como lo que hace decir al cirujano don Rosendo, que para disculpar la muerte de sus enfermos cuando los clientes se lamentaban del tallecimiento de alguno de sus deudos, les confortaba con las palabras.... *Anxelínus al cielu... ¿Comu quiere que*

eu i quite os aña?... Conviene deixare que obre la naturaleza... Así ocurre en el diálogo que sostiene con sus abonados de Mondariz, al tratar del asunto que reciprocamente les interesa. *Sinor don Rosendu... E nun se podeira esu arreglare... Si pur certu; se pode arreglare cun dos onzas...*

Si este es el dialecto que se habla dentro de la región gallega, venga don Antonio y véalo y al decir de su amigo *Clarín*, *óigalo crecer* como disparate del propio cosechero; si no le basta sobre el terreno, recorra las páginas de la historia antes y después del siglo XII hasta nuestros días y señálenos las fechas en que dialecto semejante ha sido empleado por los habitantes de Galicia.

“Ya sabemos que el gallego está tenido en menos por la gente literata de la corte, que haciendo preterición de su belleza y energía y de la dulzura con que los naturales del país le hablan, desconocen que tampoco es inferior á otros dialectos bajo el aspecto de su cultura. Los trabajos gramaticales y lexicológicos con que está elaborado; la gramática del sabio humanista y nunca bien sentido filólogo señor Saco y Arce, el arraigo y antigüedad que le hacen inmanente dándole clasificación de uno de los de primera clase entre los que concurren á formar dentro de la nacionalidad española, nada influyen en la consideración de ciertos eruditos cortesanos.

“De estos, la mayoría, suponen el habla gallega, cuando más, así á modo de una jerga ó caló usado por vagabundos y trashumantes, no teniendo en cuenta para nada los monumentos propios con que cuenta, ni las venerandas tradiciones en que se funda. (1)

“Para Valbuena como para tantos otros, nada valen los documentos oficiales y literarios que se conservan en dialecto, las *cantigas* y poesías de don Alonso X, Macías y Rodríguez del Padrón; los cancioneros de Baena y Vaticana ni lo que dice en sus obras el R. P. Sarmiento. Esto en lo que se refiere á la antigüedad del dialecto, pero, si de la época moderna quisieran también noticias, pueden hallarlas extensísimas en nuestros poetas contemporáneos entre los cuales, basta y sobra con citar á Rosalía Castro, Carvajal, Pondal, Losada, Curros Enríquez y García Ferreiro, sin contar otros distinguidos poetas y literatos de la región gallega.

“Sin ser partidarios de las exageraciones regionalistas á que pretenden algunos hacer llegar nuestro dialecto,

(1) A nosotros no nos estraña esa creencia de los ajenos. ¿Cómo ha de estrañarnos, si vemos que hay escritor gallego que lleva al teatro una *terga* cien veces peor que la empleada por Valbuena? Lo triste no es eso: lo triste es que haya periódicos gallegos, que, no sabemos por que juego, se empeñan en hacer pasar por oro de ley, lo que no tiene valor alguno.

¿Qué diremos á Valbuena, y á los que no son Valbuena, si nos replican poniéndonos de manifiesto la obra en que se emplea esa jerga?

Nosotros no culpamos tanto al autor, como á aquellos que careciendo de la franqueza que es en nosotros ingénita, no se recatan de censurar en particular lo que en público elevan al *summum* de la perfección, con grave daño para los que se engríen con inmerecidos elogios, y para lo que mas debe respetarse y no debe ponerse nunca en ridículo, la patria

ahitos nos hallamos de soportar la rara mania padecida por literatos que á lo Valbuena tienen empeño de *trasplantar* el dialecto asturiano al país gallego.

“Cada una de las regiones, cuenta con su dialecto propio, ténganlo presente así de una vez para siempre, los que por chacota ó por ignorancia demuestran que no lo saben, y no nos den matraca con tanto abuso de la última vocal del abecedario..”

BENITO F. ALONSO.

Orense, Febrero 6.

Correspondencia

CRÓNICAS DEL DESTIERRO

CIERTAMENTE, no sobresaie Madrid entre las demás ciudades de la Península por sus buenas y peculiares cualidades. Los que parodiando ridiculamente al gran pontífice del romanticismo literario aseveran que esta capitales el cerebro de España, no advierten que tal cerebro aparece frecuentemente atrofiado, y como el pensamiento madrileño yace falto de la cohesión, solidez, armonía, distinción, elevación, profundidad... en fin, de las condiciones que debe satisfacer el pensamiento de un pueblo que tan altas funciones viene ejerciendo. Por más que digan, el ambiente en que en ésta vivimos no es vivificador, ni mucho menos creador. Como que se muestra propicio en demasia para matar las energías de los más robustos entendimientos. Cuanto bueno aquí resalte es de pura prestación provincial. Existen en verdad preclaras inteligencias, pero originarias de provincias. Existen también grandes medios de ilustración, pero efecto de la confluencia de los pensamientos regionales. Mientras el mérito difícilmente consigue en esta ciudad el premio merecido, la ignorancia, si la acompaña la osadía, no tarda en encumbrarse á los más elevados puestos. En fin, que Madrid resulta un pueblo sin carácter propio, y el que apenas lo distingue resulta notablemente indeterminado, como víctima del *mal del siglo*, en grado sumo inferior al justamente precisado que distingue las regiones, al que bastardea en manera tal, que se advierte en absoluto desconocido.

Las regiones, deben, pues, recabar lo que propiamente les pertenece, la purificación de su pensamiento en la capital de España, para beneficio de la nación toda, y aun de la cultura española. Galicia no es la que menos puede contribuir á este efecto. Como una octava parte de la población de Madrid es gallega. ¿Es mucho exigir que tan importante contingente de palmarias muestras de su valer colectivamente, como región? Los lazos que debieran unirnos existen desgraciadamente muy quebrantados, por consecuencia del defectuoso ambiente que nos rodea.

Con propósitos de satisfacer la necesidad que apuntamos era indispensable para bien de todos que nuestra colonia en Madrid, fundase una sociedad. Esta

según feliz expresión de un estimado amigo nuestro (el Sr. Builla), debía ser como el *Consulado general de Galicia en Madrid*. El éxito no correspondió á cuanto del Centro Gallego, sociedad á que nos referimos, se esperaba. No es este lugar ni ocasión de examinar por qué.

Advirtiéronse por fortuna á tiempo los defectos que concurrían en la existencia del Centro. Con el encargo de corregirlos se nombró una comisión de dignísimas personalidades, cuyos nombres ya dió á conocer la prensa de Madrid, presidida por el Sr. Vincenti. Dado el carácter, significación y afecto á Galicia de los señores que componen dicha comisión reorganizadora, no nos es licito dudar de que esta vez la más cumplida eficacia coronará los trabajos ya iniciados.

Por de contado el Centro se trasladará á otro local más apropiado que el que hoy ocupa para el elevado fin que, según el reformado reglamento, está llamado á cumplir.—local *confortable* y elegantemente decorado y con holgura indispensable para satisfacer las necesidades ocasionales del momento actual de nuestra regeneración.

Quien más, quien menos, todos, en la medida de nuestras fuerzas, debemos contribuir á realizar los buenos proyectos que la citada comisión abriga, todos los que de amorosos con nuestra pequeña, cuán infortunada, patria nos preciamos. Y no sólo los gallegos de Madrid, en la misma Galicia, la prensa con su poderosa voz y *remisión gratuita* de los periódicos, y las personas pudientes con su óbolo, mucho pueden hacer en pró de la buena idea. Para comprender que esta es buena, basta con manifestar que la comisión reorganizadora del Centro Gallego de Madrid se propone trabajar porque ésta sea la primera sociedad de su índole en la Corte.

Auremos, pues, los esfuerzos para que esa intención sea en breve una realidad.

Y con lo dicho, por hoy es suficiente, para que de la importancia del hecho enunciado se penetren los lectores de la REVISTA GALLEGA.

ABELARDO VILA.

Madrid, Febrero del 97.

Prosa y Verso

PÁGINAS MINDONIENSES

Costumbres piadosas del Municipio

UNA de las prácticas piadosas del ayuntamiento mindoniense es la asistencia de la corporación en pleno á ciertas festividades religiosas, especialmente á las del Corpus Christi y de la Candelaria.

Semejante loable costumbre parece tuvo origen en la décima séptima centuria, según lo vemos demostrado por consistorio de 1.º de Octubre de 1634, en que «la ciudad acudía á las procesiones solemnes que se celebraban en la S. B., y en especial el día de Nuestra Señora de la Candelaria, en donde el Dean y Cabildo sacaban sus velas de cera blanca para la dicha procesión y á la ciudad no se le daban velas y para que ella fuese con la decencia que se requería, mandaban

y siendo necesario ponían por ordenanza y constitución, que á lo adelante el Procurador general que era y fuese comprase cada uno de dichos años por cuenta de la ciudad y sus propios doce libras de cera y la hiciese blanquear y hacer de ellas diez velas de libra y otras tres, la una de media libra y las otras dos de cuarta y las de libra las entregase después de benditas á S. S. M. M. hallándose presentes en el dicho acto y procesión y la de media libra al Escribano y las de cuarta á los porteros, y al Sr. Regidor que no estuviese presente no se le diese y volviese al Ayuntamiento para el otro año.»

Firman este acuerdo el Lic. Molón, alcalde mayor, Antonio de Vivero, alcalde ordinario, los regidores D. Pedro Fernández de Baamonde, D. Fernando de Miranda Osorio, Caballero del Hábito de Santiago, D. Pedro de Saavedra, Alonso López Lóbera, Juan Martínez de Saavedra y el procurador general Andres Pérez de Tejada.

En el siguiente año, á 29 de Enero, se dispuso también que «por cuanto algunos (regidores) están ausentes y otros no podían acudir á la procesión en forma de ciudad, ordenaban y mandaban que el Procurador general solamente dé las velas á los que se hallaren presentes en la forma que está ordenada y del mismo peso, y la más que sobrare la gaste en el octavario de la fiesta del Corpus de este año para que en ella y mientras el Santísimo Sacramento estuviera descubierta arda y se gaste, sin que se le pueda pedir cuenta de dicha sobra por cuanto esta ciudad tiene satisfacción de que el dicho Procurador general la gastará en dicho efecto. Entiéndase el gasto de dicha cera en el monumento del Jueves Santo.»

Por este entonces, con motivo de diferencias entre la Justicia y Regimiento y los comisarios de la Santa Cruzada sobre la asistencia á las funciones religiosas en la Catedral y su entrada en la capilla mayor, acordaron que «los maceros de la ciudad vayan tras el Preste, Diácono y Subdiácono, Dean y Cabildo de dicha S. B. y á la mano derecha un alguacil, ó lo más que nombrare la Justicia y Regimiento, y tras el tal alguacil el Fiscal de la Santa Cruzada y el tesorero de ella tras el Fiscal, y luego el Procurador general y detrás los demás señores Regidores que les toca la dicha parte; y á la mano izquierda otro alguacil ó alguaciles de la dicha ciudad y detrás el escribano de la Santa Cruzada, y tras el Escribano de Ayuntamiento y en pos los más señores regidores que les tocase dicha parte; y entre los señores Alcalde mayor y alcaldes ordinarios que es la cabeza de dichas hileras los mencionados señores comisionarios subdelegados de manera que no ha de intervenir entre estas partes persona alguna por cuanto de ello puede resultar algún daño.»

También se dispuso que si viniese alguacil de Cruzada vaya delante del Escribano de la misma. Dió fé del documento, fechado en 17 de Enero de 1636, Alonso de Castro.

Era á la sazón obispo de la diócesis don Antonio III de Valdés Herrera (1634-1636) en quien la Justicia y Regimiento, siguiendo el voto nacional por aquella época, había hecho voto de reconocer y confesar que la Santísima Virgen María fué concebida sin mancha de pecado original, ordenándosele al mismo tiempo que «á lo adelante no se diere posesión de ningún oficio de ayuntamiento á persona alguna sin que primero y ante todas las cosas hiciesen el dicho voto y juramento.»

Tuvo lugar esta ceremonia en la Catedral y para festejarla se mandó «se hicieran cohetes y hubiese luminarias.»

El ayuntamiento también acostumbraba asistir á las rogativas que celebra el Venerable Cabildo, con motivo de los temporales ó calamidades públicas, pues vemos que en 1.º de Julio de 1697 dióse libranza por el tesorero general «de doscientos treinta reales importe de la cera gastada en la bajada de

la Virgen de los Remedios á la S. B. C. para pedirle la conservación de los frutos, y octava de Corpus y Jueves Santo á que asistió la Ciudad.»

Y no solo nuestro municipio concurrió á semejantes actos de piedad, sino que también solía contribuir con sus fondos á obras de carácter religioso.

Así vemos que en Noviembre de 1693 el alcalde mayor propone en nombre del Obispo que «para la fiesta de San Rosendo había mandado hacer un palio que costaba 250 ducados y que pedía á la ciudad le diese lo que fuese servida para su ayuda» acordando la corporación contribuir con 50 ducados, y que «S. S. los distribuyese en lo que fuese servido por ser limosna.» Que en Febrero de 1661 contribuye también con mil reales para el palio de las procesiones solemnes de Jueves Santo y Corpus Christi «que estaba muy gastado y poco decente y causaba indecencia.»

Preséntase en 10 de Diciembre de 1762 un memorial del canónigo Lic. D. Juan de Miranda Villajuso, en el cual exponía que «el retablo de la Capilla de la parroquia de la Santa Iglesia y su curato estaba por pintar y la más decencia que se requería, suplicando á esta ciudad que sirviese ayudar de su parte con alguna limosna para ayuda de dicha pintura y edificio y nombrar señores capitulares que en la precitada ciudad y su curato pidiesen para el conste del expresado reparo.»

Acordóse acceder á lo pedido, «se nombró para formar la comisión á los regidores don Isidro Alonso Baamonde, D. José Montenegro Rivadeneira, D. Antonio de la Barrera Castrillón y D. Juan de Carvajal Osorio, dándoles «amplia y plena jurisdicción, y á cada uno de ellos, como se requería y era necesario.»

El Cabildo, por su parte, correspondía así mismo, con el ayuntamiento, pues en consistorio de 15 de Agosto del ya mencionado año de 1613 se ordenó al procurador general hiciese las diligencias para cobrar «los doce ducados que el Cabildo catedral diera para la calzada de Nuestra Señora de los Remedios.»

Si hubiéramos de continuar relatando todas las prácticas, ya piadosas, ya de otro género del municipio mindoniense, tanto en relación á épocas antiguas, cuanto á las más modernas, nuestra tarea sería laboriosa á la par que extensa en alto grado.

Tales costumbres y prácticas han variado debido á la marcha de los tiempos.

Así y todo el Excmo. Ayuntamiento de Mondoñedo asiste todavía, entre otras, á las festividades con que la Iglesia celebra el Corpus Christi y la Candelaria, haciendo que en los presupuestos municipales figure la cantidad necesaria para el alumbrado de los concejales y dependientes de la corporación popular.

VICTOR DE SILVA POSADA.

Mondoñedo.

*
*
*

En que estado, ai patria amada,
Tan triste, estás á sofrer,
Abatida, encadeada,
E chorando por te ver
Dos fillos abandonada.
Que de perigo en perigo
O destino te arrastrou,
E de grilós te cargou
O natural enemigo
Que o teu sosego turbou.
E hastra os feitos subrimados
Que aos teus héroes deran gloria
E foron tan celebrados,
Queren o seren riscados
Do grande libro da historia.
Mais non chores, que algún día
Teus fillos acordarán
Do seu sono e romperán

Teus ferros con valentía,
E a libertá che darán.

Non chores, non; ja estou vendo
As armas tacerlles fio
E que van a côr perdendo
Os homes de quen saio
A escravitú que estás tendo.

Que o que a tormenta coller
Sempre espera da bonanza,
Mais loita sen se abater,
Porque con solo gemer
A salvación non se alcanza.

Que non en leitos dourados
Qae ao deleite se oferecen,
Nen con viños delicados,
As nosas forzas acrecen,
Se ganan nomes honrados;
Senon con seguro brazo
Manexando o cruel aceiro,
Saindo do mol regazo
E do pracer pasaxeiro
Que nos tolle forzas e azo.

E teus fillos mostrarán
Neste mundo ser tamaños
E librar-hanse de estraños,
Que o vil ocio renderán
Rompendo seus aledaños.

Semellando aos que venceron
A aqueles con que loitaron,
Que cal valentes morreron
E que se a cova desceron
Eterna fama deixaron.

FLORENCIO VAAMONDE.

EL SAN COSME DE BETANZOS

Vamos á describir una de sus fiestas ó devociones populares, producto de ciertas creencias y determinadas prácticas religiosas, que el pueblo ejercita con el consentimiento tácito de la Iglesia. Cada una de estas devociones es una manifestación viva de esa poesía ascética y sentimental que excita en nuestra alma la religión con sus admirables armonías. Una Cruz en un camino y un Santuario en un desierto, despiertan en nuestros corazones los más interesantes recuerdos. Dios se nos presenta allí bajo sus misteriosas formas, y ante su contemplación divina, no podemos menos de sentir esas dulces emociones con que la fé nos alimenta en esos momentos supremos en que parece que la vida se apaga, y el hombre desaparece. Una romería, una peregrinación religiosa es el *fac-simile* de esa transmigración etérea á que aspira nuestro espíritu empujado secreta é instintivamente por la consoladora idea de la inmortalidad, y la demostración fiel de esa igualdad y fraternidad recíprocas que unió á los cristianos de los primeros siglos, cuando juntos oraban en los desiertos y juntos sacrificaban en el seno de las catacumbas. Así, pues, entre los vestigios de la historia religiosa que todavía se conservan de nuestro país en su clásica y floreciente edad, merece justa y honorífica mención una antiquísima y solitaria ermita llamada de *San Cosme*, que la piedad de algún devoto, ó la vocación de algún místico y austero eremita, quiso edificar para su vivienda, en el punto más elevado del monte llamado de *San Antón*, harto conocido por su proximidad á la ciudad de Betanzos, y demás pueblos de su pintoresco litoral. La tradición, ese último asilo de la locución histórica, que, rebasando el límite de los siglos, se implanta más allá de la estrecha línea á que alcanza la vida de nuestros recuerdos, aniquilada bajo el peso de una antigüedad inmensa, nada nos ha conservado, ni en su misteriosa díptica se encuentra una sola señal, ni el más pequeño emblema que nos permita fijar la época de esa fundación piadosa, y la del origen y procedencia de su fundador. ¡Lamentable abandono, pérdida irreparable, de que adolece casi toda nuestra historia, la cual, privándonos entera-

mente de penetrar en ese mundo desconocido, nos coloca por completo fuera de su armonía, sin que todos nuestros esfuerzos alcancen á reparar la sangrienta herida que la mano del tiempo ha abierto en sus anales! Pero, si de este santo y venerable asilo, cuya remotísima antigüedad testifican tres respetables imágenes que, bajo la triple advocación de *San Antonio Abad*, *San Cosme* y *San Damián*, se cobijan entre sus muros, se ha perdido completamente la memoria, confundíendose su origen entre la pesada bruma de los siglos; el íntimo enlace de esos afectos tiernos, incommensurables, infinitos, sujetos á una ley de sucesión y relación continúa, que la religión dicta en las conciencias de todas las generaciones estrechamente unidas por sus saludables prácticas, nos indica que allí ha existido siempre un lugar de veneración y de devoción para todo corazón católico é eminentemente cristiano. Séanos permitida su demostración; y para ello fijémonos especialmente en el día 27 de Septiembre de cada año, día en que la Iglesia dedica al mártir *Cosme* sus religiosos cultos.

Una piadosa costumbre, inmemorial en el tiempo á inalterable en su aplicación guardada fielmente por los vecinos de la parroquia de *Mantaras*, en cuya circunscripción radica el Santuario de que nos estamos ocupando, hace que los mismos se constituyan anualmente por sexos y estados, en precarios ermitaños ó funcionistas del glorioso Santo, prestándose con el mejor gusto á ofrecerle su votiva limosna en alas de su ardiente fé, á beneficio de la cual se le obsequia en el referido día con una misa solemne celebrada con todo el aparato músico-religioso que se acostumbra en semejantes casos. Todas las galas de la poesía no alcanzarían á pintar seguramente con su propio colorido, el júbilo inmenso que quince días antes en que se dá principio á aquella piadosa colecta, la misma inspira en el ánimo de aquel festivo y religioso vecindario. A la voz mágica de *¡San Cosme!* parece como que un grito eléctrico conmueve todas las almas, y anima todos los corazones, recorriendo lugares, pueblos y aldeas á una distancia inmensa, que desde aquel momento se preparan con todo lo mejor que pue ten á tomar parte en el popular festaje, en que grandes y pequeños, pobres y ricos, niños y viejos, van á confundirse en breve en una sola y universal familia. Ya en el día es de ver como aquella árida montaña cubierta constantemente con la mortaja fúnebre de una soledad eterna, se siente animada desde sus primeras horas por el bullicio de los primeros romeros que coronan su cresta, y al poco tiempo por los que sucesivamente van distribuyéndose en caprichosos grupos por todas sus inmediaciones, llevando cada uno por divisa su correspondiente *cesta* ó *merienda*, que desde el momento de su llegada viene á convertirse en la principal protagonista de la función. Aparte de aquella, y como sus indispensables auxiliares, formando una especie de línea de circunvalación en derredor del Santuario, se destacan abundosos puestos de pan, vino, frutas y otras viandas que, excitando el apetito del gastrónomo, agotan en aquel día hasta el último jugo de su bolsillo; sin que para colmo de sus tentaciones, falte tampoco la resquilla y el mazapan servidos con aquella exquisita amabilidad que las graciosas ribereñas del Eume y del Mandeo acostumbran á poner en juego para apurar la paciencia del incauto galán, quien estrechado á la presencia de su novia por el reclamo de semejantes sílfides, suele á veces pagar muy caro el precio de sus amoríos y galanteos. Entre tanto, la gaita y el tamboril multiplicando sus agrestes y melodiosos trinos, y reuniendo en torno suyo la parte más activa y bulliciosa de aquella apiñada multitud, le indica que allí es el lugar destinado para el baile, que debe pro-

longarse por todo el día, el cual, por una especie de ley consuetudinaria del país, suele principiar generalmente por esa florida, histórica y seductora *muñeira* en que *ós mariñaos* de Betanzos llevan un justo renombre, y merecida primacía. Una rigurosa etiqueta puntualmente observada hace además, que, mientras unas parejas se divierten, otras esperan, acompasando con el toque unísono de sus castañuelas, á que les llegue su turno; y que otras en fin, sin tomar una parte tan directa en la fiesta, se entretengan en amenizarla con sus trovas y graciosos aires nacionales; saturando de vez en cuando sus armónicas proporciones, con el cadencioso ritmo de su proverbial *Alalala*. Desde este momento la función se generaliza, y por doquiera no se siente ya más que el eco atornador de los cánticos, de los bailes y de los convites, á que una turba de ciegos ambulantes vienen á dar el último colorido con sus punzantes sátiras, cáusticos y divertidos epigramas. Y en esta situación, mientras el jolgorio crece, y la animación cunde y se refleja en todos los semblantes, el único deseo que por todos se pronuncia, que en todos se advierte en medio de esa ánsia febril de gozar y divertirse cuando un día risueño y apacible corona aquella vida de expansión y ardiente frenesí es que, de en medio de aquel vasto y bullicioso campamento poblado de guerreros infatigables y atrevidos conquistadores de plazas indefensas, de suntuosas manjares y aromáticas botellas, aparezca un nuevo Josué reproduciendo al frente de la venerable ermita el milagro bíblico de Jericó; no ya deteniendo el *sol* por tres horas, sino por tres siglos, si en sus manos estuviera el poder invertir el orden de este ray-planeta, y disponer con arreglo á sus entusiastas aspiraciones de una vida tan prodigiosa como la de Matusalen y de Noé. ¡Pobre delirio...! Fugaz y quimérica ilusión, que muy pronto los sombríos tintes del crepúsculo se encargan de desvanecer!

El astro por excelencia, deslizándose rápidamente hácia su ocaso, indica que la hora final, la hora suprema de toda aquella fiesta se dibuja ya en próxima lontananza. La noche, por tanto se acerca, y con ella, envueltas entre sus sombras esas imágenes fantásticas de la muerte, esos ambulantes espectros que con sus acentos desgarradores se agitan invisibles en la región de las tinieblas. La soledad y el silencio vuelven á ocupar de nuevo el mismo lugar, que horas antes rebosaba una vida exuberante de loco entusiasmo y bullicioso frenesí, y momentos después en que toda aquella inmensa multitud desbandándose en todas direcciones huye, y desaparece como un ligero vapor, á perderse en los espacios infinitos, no queda ya más que el recuerdo de la romería del *San Cosme*, y el de su solitaria ermita. *¡Sic transit gloria mundi...!*

Aquí tendríamos que dar fin necesariamente á nuestra pequeña historia, si, de intento, para amenizar el tinte sombrío de su conclusión, no reservásemos algunas consideraciones análogas á la intensidad de sus impresiones.

En ningún punto como en estas piadosas vocaciones ó fiestas populares se descubre tan bien el carácter popular de nuestra raza, y los inextinguibles destellos de la aurora de nuestra nacionalidad. En sus trajes, en su idiomata, en sus distracciones, en sus costumbres, y hasta en sus ejercicios religiosos, se hallan á cada paso un rasgo fisiológico, un distintivo que caracterizan perfectamente las varias ramificaciones de nuestra descendencia; del nerio al celta, de este al fenicio, al griego, al romano, al suevo, al goda, y al árabe, última planta exótica de tantas mil que de países remotos vinieron á aclimatarse en nuestro suelo, inoculándonos su sabia, é ingiriéndose en el tronco secular de nuestra generación indígena.

Por último, dejando á parte el laberinto

de estas y otras apreciaciones históricas, difíciles de conciliar con el espíritu y tendencias de una simple leyenda: réstanos solo añadir, que el punto de vista que ofrece la romería de *San Cosme*, es de los más bellos é interesantes paisajes que pueden registrarse en el panorama magnífico que contiene en conjunto todo el país gallego, examinado á la flor de sus costas y al abrigo de sus rápidas vertientes. Las fértiles marismas de Betanzos, Puente de Ares, Sada, Ferrol y Coruña, dibújandose en lontananza bajo un cielo diáfano con todos los primores de una naturaleza rica, realizada por el arte, y embellecida por la variedad de sus producciones, nada dejan que desear al ojo del curioso observador. Mas, entre estos admirables prodigios en que la mano del hombre y la omnipotencia de Dios han trabajado de consuno, descuellan en primera línea algunos otros que, por sus especiales circunstancias, vienen á servir de complemento ó cúpula á todo ese edificio natural y artístico, alzado como un oasis en medio de nuestro privilegiado suelo, hoy arrastrando apenas la vida lánguida de sus gloriosos recuerdos por culpa de extraños, y la injustificable indolencia de sus propios hijos. El faro por ejemplo, de la Coruña reuniendo en torno suyo las tradiciones de una edad casi desconocida; el castillo de Andrade, ó *Castelo da Fame*, conocido así desde el desgraciado episodio de Mauro y Elvira, ofreciéndonos el tipo de las costumbres de la edad média; y por último, el faro del Ferrol, dándonos una idea de nuestros adelantos en la edad presente, completan el pequeño cuadro, el sucinto boceto histórico y topográfico de la romería de *San Cosme* y sus cercanías, que muy superficialmente acabamos de bosquejar.

JACOBO ABAUJO.

ARTE Y AMOR

La contempló un instante con hondo anhelo... Jamás pincel humano copiar podría de sus ojos azules el claro cielo, de su rubia cabeza la poesía.

Semejaba pisando la linfa pura del arroyo que libre surcaba un prado, el blanco geniecillo de la ternura á conmover un alma quizás bajado.

Copiar el pintor quiso forma tan bella, más apenas trazada con maestría, el artista vehemente, soñaba en ella con la mujer hermosa que presentía.

Y á la niña apartando, con frío acento al sentir que en sí el hombre se revelaba exclamó: es la materia del mundo aliento, la humanidad por siempre será su esclava.

De la plástica forma la idea parte que inspira del artista las creaciones, y en tu cuerpo de niña no encuentra el arte la curva engendradora de las pasiones.

Vuelve á mi ya formada tu boca breve las caderas redondas, y el torso erguido, cuando en tus senos blancos como la nieve del corazón ansioso tiembla el latido.

¡Ah! yo sé que más tarde, cuando los años que como el día tienen sombra y destellos, dejaron al artista los desengaños blancas hebras ocultas en los cabellos,

contempló indiferente la imagen bella de una mujer que amante le sonreía... Faltaba ya á sus ojos la luz de estrella y á su rubia cabeza la poesía.

Parecía sentada con abandono y el pecho mal cubierto por los crespones, la rendida, bacante sobre su trono la encarnación de todas las tentaciones.

El la dejó: aunque hermoso tu cuerpo veo aléjate, mis fiebres tu ya no calmas la fé en los ideales mata el deseo el arte quiere formas, el amor almas.

SOFÍA CASANOVA.

Crónica Semanal

PALIQUE

—¡Tó, can, tó...! ¡Tó, can, tó...!
—¿El que che acontez, Mingote, que ves tan ensarillado?

—¡Qué me ha de pasare, tío Chinto, que un demo d' un can ven tras de min ouveando que mesmo parez que está doente!

—¿Pero ti que lle fixeche, destonces?

—Eu nada; pero ja verá: eu pasaba pol-a praza de María Pita que con o birro que alí hai mesmo está feita unha lameira que da noxo.

—Eso eche certo.

—Viña de presa e escorreguei, e n-este punto, d' unha das casas ceibáron un can de palleiro roxo e feo como o demo, que me apurraron.

—¿E traboute?

—Eso non, porque lle arrimeí un mocazo n-os focinhos que o fixen layar, e en vinganza veume seguindo hastra aquí.

—¿Pois mocazo limpo n-él e en cantos cas che ouveen!

—Ja ó fago ¡corcia! que ó que é conmigo non poiden nin eles, nin a cadelada inteira, nin a cadela que os pareu. E se denantes cando iba a paseo levaba unha sardesca de lamigueiro que non sirve mais que para faguer cestas, levarei a moca á reo.

—¡Ben feito!

—Pois, meu amigo, tío Chinto, saberá que o *Palique* do domingo derradeiro escoceu n-o *acordión*.

—¡N-o *acordión*! ¿e que é eso do *acordión*?

—Eu lle direi: n-o boletín aquel de quen lle falei que obrigaban aos cajistas á ire en formación á misa.

—¿E logo, sei que a noticia non era certa?

—Moi certa, pero tomaron a cousa pol-o lado que queimaba e cándolle voltas á seu geito dixeron ó que eu non digera.

—A vere, espicrate.

—Eu son amigo de que todo o mundo vaia á misa.

—Moi ben.

—E de que cada quisque cumpra con Dios e a sua conciencia.

—Estamos conformes.

—Porque d' ese modo cada un responde das suas anciós.

—Certamente.

—Co ó que non me conformo é con que á ninguén se lle impona a vontade dos superiores porque pol-a condición inferior do que lle non resta outro remedio que obedecere, so pena de se lle privare do pan para a sua familia, pol-a condición inferior do que se ve obrigado á baixar a testa, ripito, roubaselle a liberdade aos cidadaos.

—Ainda non discurras ti mal.

—E somellante arroubo non hai ninguén, sexa quen fose, que teña dreito a facelo, nin os do *acordión* para os que a earidade e cousa de burla, e os actos fúnebres ó mesmo.

—¡Ninguén, Mingsos, ninguén! quen á elo se estreve comete un abuso que rifa co a caridade, co a relixión, co a cristiandade, e co a santa democracia que campea n-a doutrina do noso Señor Jesucristo.

—¡Tamén vosté descurre ben, tío Chinto! Pero non todos ó consideran asina; senon que anque se crén con dereito para botarlle

o ferrete á todo o mundo, en troco eles, en canto ven que se lles descubre un lixo pónense como os michos, poutas arriba e deféndense como gatos.

—¿Con que si, eh? ¡vaite co os do *acordión*...!

—Así mesmo: pero non pense que se defenden con a humildade predicada por Jesús, nin que nas suas respostas falan sólo do que se discute...

—¿E logo, que fan os do *acordión*?

—Descórchanse e valeiran sobre aquel con quen contenden canta mala sustancia teñen n-o corpo e n-a alma, e en vez de soster unha polémica razonable e sensata, ván-se sabe Dios porque camiños.

—¿Pois, que dicen, ho, os *acordionistas*?

—Julgando do honor dos demais e da alevación dos sentimentos dos outros pol-o raquetismo que n-eles domexa, comenzan á falare do *Becerro de ouro, da vil moeda*... os que din fan ó que vosté leará nos versos d' este boletín que lle gardei.

—¡Sonche bos os do *acordión* e non che teñen mal fuelle!

—Por suposto que ao desfegurar d' aquel geito os feitos midiado á todos pol-o seu ferrado, escriben non ó que sinten e, como lle pasa á *Rigoletto*, fannos porque llo mandan os amos.

—¿Ti sabes eso de certo...? Anque eso de chamarse *Rigoletto*, que era un home xorobado e cascabeleiro... ¿non atoparía outro alcume que lle viñese millor, Mingotichiño?

—E tanto, como que o mesmo *Rigoletto*, que sei que é home de conciencia, non ostante tocara o *acordión* co os catro remos, pareceme non será de aqueles que botan pestes contra os mesmos que lles pagan, falando da sua soberba e do seu despotismo que acriminan cando falan con outras personas, que as que lles donan. E métese tamén con vosté.

—¿Con que tamén conmigo? ¿e que me din os do fuelle?

—Pois por un lado un que parez pampo lle chama tolo.

—Que nunca ó será él por aquilo de que *tolo un tonto*... en de jamais.

—Pol-o outro, un que ten fama de gran perodista e de gran latoso, pescoulle n'un escrito unha enquivocación e sempre lla está pondo diante cantándolla ao son do *acordión*.

—Poida sere que él nunca se enquivoque, e que sexa un sabio.

—Vosté julgará; fegúrese que o *sabio* dixó en letras de imprenta que o combate de Lepanto fora librado por D. Gonzalo de Córdoba, cando non hai neno da escola que non seipa que o jefe d' aquela acción foi Don Juan de Austria. Aquí ao instrumento fúrouselo o fol e se lle foi o vento por arriba, por en baixo, por diante e por detrás.

—¡Home, a un perodista de fama eso non se lle poide pasare!

—Pois, agora n-estes días, dando conta das oposicións á Magistratura de Colegiata, emprega uns latins tan paveros que hastra fala de *espartos* e outros escesos: e eso que tamén é un gran teólogo e un gran latinista.

—¿Sabes o que che digo, Mingote? que n-as custións antre gente formal e decente non debería botarse man de certas tonterias porque dan idea moi cativa dos alcances de quen as emprega, e aquel que non naceu para chistoso non debe tampouco de facere chistes porque non ten gracia e solo poide-rá dar latas aos lectores.

—Eso, n-o caso de que haixa quen lea chistes disgraciados.

—Pois ó millor é non facere caso d' esa rallería de certas cousas que son ja do tempo da nanita do periodismo, solasméntres o que conven é que, cando che se pñan a geito, como o can de palleiro n-a lameira da praza, lles atices un par de mocazos... e deixa que corra o naipe.

—Home, tío Chinto, e ja que dos naipes

fala, saberá que unhas señoritas, que se din moi cristianas, vistense de criadas, para non seren conocidas—e ao fin sonno—e van á casa d' unha meiga á que lles boten as cartas.

—Estache ben, recontra!

—E outras señoritas, á unha das que lle doían as moas, foron tamén de criadas á unha barbeiria á que lle quitasen á doente unha moa por unha peseta, para aforrar o dno que cobran os dentistas.

—Todo o mundo che quer aforrar, meu neno.

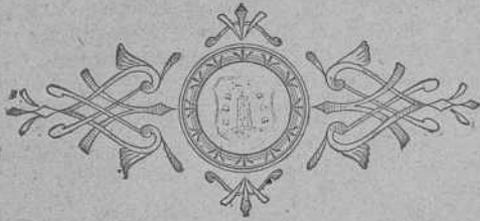
—Si, señor; pero en cousas necesarias e moitas veces sacándollo á tripa, en troco agora co os bailes haille casa que vai á quedar empeñada para todo o ano.

—Espera e non sallas aínda que alí está o can parado, Mingote!

—¿Sí? Non teña medo que despois dos mocazos que lle din e dos que coído lle dare, ja non volverá, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.



Informaciones

PINTOR NOTABLE

Hemos tenido el gusto de visitar en su estudio al distinguido pintor ferrolano don Vicente Díaz y González, auxiliar de la Escuela de Bellas Artes.

La reputación del Sr. Díaz ha sido muy justamente adquirida por las obras maestras en pintura que llevó a cabo en la Habana y Madrid, distinguiéndose en los retratos, que reproduce con un exacto parecido dentro de todas las reglas del arte.

Tan modesto como inspirado el Sr. Díaz y González, sus cuadros han merecido los plácemes de los más exigentes críticos.

En breve expondrá algún lienzo del que nos ocuparemos detenidamente, y para entonces nos reservamos los elogios que hoy podrían parecer interesados.

BIBLIOGRAFIA

El sabio filólogo Doctor Göran Björkman, distinguido literato sueco, se ha dignado remitirnos, con galante dedicatoria, un ejemplar de la tragedia *Coriolano*, del insigne D. Victor Balaguer.

Este libro es una traducción al sueco de de la famosa tragedia y está editado con extraordinario lujo y esmero.

Dámosle las más expresivas gracias por su delicado presente.

* *

Cortamos de el *Boletín Musical*, de Madrid:

«Hemos recibido la MEMORIA ACERCA DE LA DRAMÁTICA GALLEGA, causas de su poco desarrollo e influencia que en el mismo puede ejercer el regionalismo. Obra curiosísima, bien escrita y muy razonada, original de nuestro distinguido colaborador D. Galo Salinas Rodríguez.

«Sin tiempo para otra cosa, nos limitamos á dar cuenta de haberla recibido: y si el autor nos lo permite la reproduciremos con mucho gusto en el *Boletín*, y esto será el mejor juicio que de ella podamos hacer y el más elocuente testimonio del buen concepto que la misma nos merece.»

Agradecemos al ilustrado colega los elogios que de la obra se digna hacer y desde

luego puede contar con la autorización del señor Salinas para publicarla íntegra.

La MEMORIA ACERCA DE LA DRAMÁTICA GALLEGA, que ya ha sido vertida al catalán, en breve será traducida al italiano.

MAS ESTRENOS

La compañía dramática que actúa en Santiago ha estrenado dos monólogos: *Veleta* escrito expresamente para que el Sr. D. José González lo recitase en su beneficio, y *Mi único pensamiento*, para que en el suyo lo declamase la señora Perejo.

Autores de dichos monólogos son, respectivamente, los Sres. D. José Santaló y don Alfredo Brañas, queridos amigos nuestros á los que, de veras, felicitamos.

Plácenos que los escritores y poetas regionales salgan del punible abandono que esperamos no tardará en propagarse.

El Sr. González está de enhorabuena: con las obras *Amor y Patria*, *Maruxiña* y los monólogos de que hoy damos cuenta, enriqueció su ya abundante repertorio, y confiamos en que, donde quiera que aquel actor vaya con su compañía, dé á conocer las obras que estrenó en Galicia, que á ello le obligan la bondad de las mismas y las inequívocas pruebas de afecto que recibió de los cultos é ilustrados públicos gallegos.

REPRODUCCIONES

Han reproducido de la REVISTA GALLEGA, *El Eco de Galicia*, de la Habana, una poesía de E. Pondal y otra de Sofia Casanova.

El Eco de Galicia, de Buenos Aires, una poesía de *Cárlos Florencio* y varios artículos.

Lo Somatent, de Reus, nuestro editorial *Bibliotecas públicas*.

La Caridad, de Orense, el soneto *La Caridad*, de D. Marcial M. de la Iglesia.

El Vivariense, nuestros editoriales *Lo que Galicia necesita* y *El Idioma Gallego*.

Damos las gracias á los galantes colegas.

MUCHAS GRACIAS

En nombre de nuestro querido Director don Galo Salinas, damos las más expresivas gracias á las muchas personas que, interesándose vivamente por la enfermedad que le retuvo una semana en el lecho, no solo le han visitado con frecuencia, sino que se le ofrecieron desinteresada é incondicionalmente.

Ya restablecido el Sr. Salinas, y en la imposibilidad de corresponder en particular á tantas atenciones de que ha sido objeto, nos ruega que hagamos presente desde la REVISTA GALLEGA su profundo reconocimiento y que nunca olvidará las pruebas de cariñosa amistad que durante su dolencia ha recibido.

TEATRO

Dicennos que la compañía de Zarzuela que actúa en el Ferrol vendrá á esta capital á dar una serie de representaciones durante la cuaresma.

Celebraremos que se confirme la noticia.

NUEVA PUBLICACION

Hemos recibido la visita del semanario *Mi Tierra*, que comenzó á ver la luz de la publicidad en Villagarcía, bajo la dirección de nuestro querido amigo y colaborador el poeta gallego Lisardo Rodríguez Barreiro. Deseámosle larga vida y dejamos establecido el cambio.

¿QUARE CAUSA?

A los ordenanzas de telégrafos de esta ciudad se les adeudan siete meses de la gratificación que deben percibir á razón de cinco céntimos de peseta por cada telegrama que entregan.

Este *perro chico*, que lo paga el público en un sello en cada parte que deposita, es el que antes se pagaba á dichos ordenanzas, como con los carteros se viene haciendo, y siendo dinero que ingresa para aquel objeto, no sabemos los motivos que habrá para que á los modestos empleados no se les satisfaga su gratificación con la puntualidad precisa.

Esperamos que el abuso se corrija para que la advertencia puesta en los telegramas *servicio gratuito* no resulte efectivamente *gratuita* para el trabajo de los ordenanzas, ya que para el público no existe semejante gracia.

Estaremos á la mira de lo que se resuelva.

LA VOZ DE LA SANGRE Y LA VOZ DE LA PATRIA

Segun leemos en los periódicos de Pontevedra, se ha estrenado con lisongero éxito el cuadro dramático de nuestro amigo señor Brañas.

Mucho celebramos los triunfos escénicos del distinguido catedrático de la Universidad compostelana por más que el juicio de la prensa de Pontevedra no sea tan benévolo como lo fué el de la Coruña y Santiago.

A juzgar por las manifestaciones hechas por el Sr. Brañas á su regreso de la Coruña á Santiago, manifestaciones que hemos rebatido en la REVISTA, si la prensa de la Coruña hubiera juzgado su producción como lo hace *El Diario de Pontevedra* del 11 del corriente, ¿qué no hubiera dicho el ilustrado catedrático autor de *La voz de la sangre y la voz de la patria?* ¿qué no hubiera escrito la prensa santiaguesa?

NECROLOGIA

Falleció en Montevideo el entusiasta gallego y ascritor distinguido D. César Cisneros Lúces, fundador en la América del Sur de varios periódicos defensores de esta región.

Dios haya acogido en su seno el alma de tan buen patriota y lleve al corazón de su familia la resignación y el consuelo.

* *

Entregó su alma á Dios en el Ferrol la anciana y virtuosa señora D.^a Segunda Popo, tía política de nuestro querido amigo el capitán de navío retirado y concejal de aquel Ayuntamiento, D. Manuel Baamonde y Ortega.

Era la finada una bondadosa señora cuya muerte ha sido muy sentida.

A nuestro amigo y demás familia tributamos la expresión de nuestro sentimiento asociándonos á su justo dolor.

LAS SALIDAS A ESCENA

Aplaudimos la determinación tomada por los principales autores dramáticos de no salir á escena en el estreno de sus obras, porque tanto se ha ido prodigando esta costumbre y á tales extremos había descendido que resulta hoy una ofensa que se tribute igual honor á Echegaray, Tamayo, Galdós, etcétera, que á cualquier autor de las más absurdas y disparatadas obras del llamado género chico.

¿Qué diferencia de estos tiempos á los de García Gutiérrez!

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

CAFÉ NOROESTE
de Manuel Rodríguez
ANUEVA 13

LITOGRAFIA «LA HABANERA»
de EMILIO CAMPOS, Fuente de San Andrés 15.—Trabajos esmerados. Precios económicos. Prontitud en los encargos.

ANDRÉS VILLABRILLE.—Médico.—SAN NICOLÁS 15 PRINCIPAL.—Horas de consulta, de doce á tres de la tarde.

LA NECESARIA.—SAN ANDRÉS 63 BAJO.—Centro general de noticias sobre inquilinato. Director, E. Aranda Losada, Procurador.

ESTABLECIMIENTO de Horticultura de ENRIQUE ECHEVARRÍA.—Cantón Pequeño 12.—Arboles frutales y plantas de jardín, de invernadero y habitaciones.—Especialidad en confección de bouquéts.

MANUELA SERANTES.—REAL 15.—Sombreros, arreglos, últimas novedades en tocados. Esmerada confección de coronas

EMILIO HERMIDA.—Guarnicionero.—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correajes, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

TOMAS LEIRO.—RELOJERÍA.—Cantón Grande 23.—Relojes, leontinas, despertadores, cajitas guarda-polvos, composturas, se garantizan todos los trabajos.

LA VARIEDAD.—Sastrería.—SAN ANDRÉS 50.—Trajes á la medida. Géneros excelentes, elegancia, prontitud y economía

Fotografía de París
DE JOSE SELLIER
SAN ANDRÉS 9.

GONZALEZ Y COMPANIA.—SAN NICOLÁS 28.—Fábrica y depósito de calzado. Venta al por mayor y por menor. Duración y economía.

JUAN TEIJO.—Sombrerería.—BAILÉN 8
Sombreros de todas clases. Recibiéronse los últimos modelos para la estación.

LA REINA DE LAS FLORES.—REAL 1.—Perfumería de la viuda de Blasco.—Guantes, esencias y objetos de fantasía. Baratura sin igual.

NEMESIO ESCUDERO.—REAL 4.—Bazar de ferretería, loza, batería de cocina, juguetes, artículos indispensables para las familias.

F. GARCIA Y COMPANIA.—Fábrica y depósito de calzado. Materiales inmejorables. Especialidad en calzado á la medida.—REAL 45.

JULIAN TESTA.—La Mallorquina.—REAL 25.—Confitería y Repostería. Clase superior. Se admiten y se sirven encargos á domicilio.

Chocolate superior de cacao

Escogido, molido á brazo, en la confitería de la Ciudad. Fíjense que llevará el sello del establecimiento.

ANDRESSOUTO RAMOS.—MARINA 28.
Agente de Aduanas y consignatario de

HOTEL CONTINENTAL DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28 Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

FRANCISCO LOPEZ, Encuadernador, LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

LA FLOR JEREZANA.—RIEGO DE AGUA 42.—Vinos blancos y tintos por litros y embotellados. Aceitunas. Precios módicos.

B. ESCUDERO E HIJOS.—ORZÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

CASA DE BOEDO.—SAN ANDRÉS 15.—Marcos dorados, cromos, cajas de pinturas, espejos y toda clase de utensilios para dibujo

LORENZA PEREZ MAREY.—Ultramarinos.—BAILÉN 2.—Café superior, botellería selecta. Se garantizan clases, peso y medida.

LA BANDERA ESPAÑOLA.—Línea de vapores correos entre la Coruña y la Isla de Cuba.—Salidas quincenales.—Consignatario D. DANIEL ALVAREZ, Riego de Agua 60.

¡LÈNDA DE HORRORE!

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

PRECIO: **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30.

LA CORUÑA

EL DOCTOR WOLSKI
PAGINAS DE POLONIA

POR

SOFIA CASANOVA

Esta obra de la distinguida escritora coruñesa se halla á la venta al precio de 3,50 pesetas en la imprenta y librería de Carré, Real 30.

A LOS ESCRITORES GALLEGOS

Estando preparando la nueva edición del «Catálogo de obras de escritores gallegos», se ruega á todos aquellos que no las tengan á la venta en la Imprenta y Librería de Carré, Real 30, se sirvan enviar «un ejemplar» de cada una de las que tengan publicadas, para que puedan constar en dicho «catálogo», que se circulará gratis y profusamente por todas partes.

REAL 30 **IMPRESA Y LIBRERIA DE EUGENIO CARRÉ ALDAO** GALERA 23
LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.
 Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.
 Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

GRANDES NOVEDADES

AGUSTIN FERNANDEZ MORETON

SAN ANDRES 23

ALMACEN DE QUINCALLA Y FERRETERIA

Unico depósito de **FILTROS** de porcelana de Amianto desde 25 pesetas hasta 100 para familias y desde 150 pesetas hasta mil para fábricas de gaseosas y otras análogas.

Se acaba de recibir un gran surtido de **cocinas económicas, cajas de hierro** para caudales, **atería de cocina, cubiertos** de metal blanco garantizado y **cafeteras** de novedad.

Depósito de **puntas de París** al precio de fábrica y **tachuelas** francesas marca FEMS para calzado. Buen surtido de **artículos de iglesia** precios desconocidos; se reciben encargos especiales de este artículo y de otro cualquiera.

Piedras francesas para molinos harineros, se dan precios por correo francas de porte por cualquiera estación del ferrocarril.

Pronto se recibirán las **estufas** de petróleo que son muy económicas y fáciles de poner en cualquiera habitación.

UNICA NOVEDAD EN ESTUFAS

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.ª
 38-REAL-38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Unicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

38-REAL-38

Valentin Muñoz
FONDA DEL COMERCIO

66-Real-66

En esta antigua y acreditada casa encontrará el público esmero y económico servicio, habitaciones espaciosas y trato afable. Se admiten encargos para banquetes dentro y fuera del establecimiento.

66, REAL, 66 CORUÑA.



BANA Y VAZQUEZ
 Consignatarios

De vapores para todos los puertos del litoral

3 SANTA CATALINA-3

LÍNEA DE VAPORES ASTURIANOS ENTRE BILBAO Y BARCELONA

Agentes del LLOID ALEMÁN

3-SANTA CATALINA-3

LA NUEVA FUNERARIA
DE GOMEZ Y DOMINGUEZ

CORDONERIA, 18.-CORUNA

Féretros de caoba, hierro, plomo y zinc.—Servicios fúnebres sencillos y de lujo

Se reciben encargos á todas horas del día y de la noche

LA DRAMÁTICA GALLEGA

Causas de su poco desarrollo é influencia que en el mismo puede ejercer el regionalismo, por

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Esta interesante «Memoria» que forma un elegante folleto, se vende á 1'50 pesetas; para los subscriptores á la REVISTA GALLEGA á 1 peseta en la Imprenta y Librería de D. Eugenio Carré Aldao, Real 30.—Coruña.

LA REVISTA GALLEGA

SEMENARIO de LITERATURA é INTERESES REGIONALES
 SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En la Coruña, al mes 0,50 ptas.—Fuera, trimestre 2-
 Número suelto, 0,10.—Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Real 30, Coruña